

La desigualdad de los iguales

Informe de Warren Buffet¹ / 29-12-21

Introducción

Entre las declaraciones más citada de W. Buffet se encuentra la que indica lo siguiente: “en contra de aquellos que creen que ya no hay clases sociales en EEUU (y que, por lo tanto, asumen que el concepto de lucha de clases es anticuado e irrelevante), la realidad es que sí que hay clases sociales, y que también existe una lucha entre ellas en la que mi clase –los superricos– gana cada día a costa de los intereses de la mayoría de la población, que consigue sus rentas a partir del trabajo en lugar del capital”. O, en otras palabras, como decía el propio Buffet. “la lucha de clases sigue existiendo, pero la mía va ganando”.

Informe sobre la desigualdad

El Laboratorio Mundial de la Desigualdad, liderado por Thomas Piketty², publicó el *Informe sobre la desigualdad global*³. Como su nombre lo indica, el objetivo del trabajo es medir qué tan inequitativa es la distribución de los ingresos a nivel mundial.

El grado de desigualdad es una variable relativa, es decir que su medición siempre implica comparar el ingreso de distintas personas para ver qué tan alejados se encuentran entre sí. Esto puede aplicarse a cualquier grupo de personas, puede ser por ejemplo para un país, para una región o, como en este caso, para el mundo entero.

A grandes rasgos, el cálculo implica ordenar a toda la población en función de sus ingresos, de menor a mayor, y a partir de eso separarla en grupos fraccionados. Por lo general, se separa en deciles, esto significa que cada grupo abarca un 10% de la población (de allí su nombre).

Imaginemos un país con 100 personas. Entonces las ordenamos de menor a mayor, en función de sus ingresos, y las agrupamos de a 10, de modo que cada decil contiene al 10% de la población. Una vez hecho eso, podemos analizar la desigualdad.

La manera más intuitiva de pensarlo es como si estuviésemos analizando cómo se reparte una torta, donde el tamaño representa el PBI de la economía, y las porciones cuánto se lleva cada persona.

El caso argentino

Arranquemos con el caso argentino, que además de importarnos más, nos va a servir como referencia. El cuadro de abajo muestra los datos disponibles para el 3 Trim 2021 y el mismo periodo 2019 (pre pandemia) para la distribución del ingreso, y refleja qué porcentaje del total de los ingresos que genera la economía argentina se lleva cada decil.

Así, por ejemplo, el decil 1 (que contiene al 10% de los ingresos más bajos del país) se llevó solo el 1,4% del total en el 3er Trim 2021, algo superior al 1,2% del 2019. Mientras que el decil 10, donde se encuentran las personas de mejores ingresos de la Argentina, se lleva el 31,4% en el 2021, algo inferior al 32,5% del 2019.

Acá ya podemos advertir como cambia la desigualdad: en promedio para el 3er trim, una persona ubicada en el decil 10 gana 22 veces más que una del decil 1, en el 2021, contra 27 veces más en el 2019. O sea las diferencias se han achicado pero sigue siendo en ambos casos una variable de la desigualdad importante (prácticamente son leves oscilaciones desde 2016).

¹ Uno de los multimillonarios más ricos entre los ricos de Estados Unidos, frecuentemente considerado como un “traidor a su clase”, ya que es capaz de criticar la propia esencia del sistema que le ha permitido llegar a donde está.

² Economista francés especialista en desigualdad económica y distribución de la renta. Desde el año 2000 es director de estudios en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales. Actualmente es profesor asociado de la Escuela de Economía de París. Uno de los especialistas más destacados a nivel mundial en el tema

³ https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/Summary_WorldInequalityReport2022_Spanish.pdf

Distribución del ingreso a nivel individual (3er trimestre 2019/21)

Decil	Part % del total 3 TRIM 19	Part acumulada 3 TRIM 19	Part % del total 3 TRIM 21	Part acumulada 3 TRIM 21
1	1,2	1,2	1,4	1,4
2	2,9	4,1	3,1	4,5
3	4,1	8,2	4,2	8,7
4	5,2	13,4	5,3	14
5	6,6	20	6,6	20,6
6	8,1	28,1	8,2	28,8
7	10,2	38,3	10,1	38,9
8	12,5	50,8	12,8	51,7
9	16,7	67,5	16,9	68,6
10	32,5	100	31,4	100

Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-InformesTecnicos-60>

El otro dato que también es relevante es la participación acumulada, es decir el total que recibe un determinado segmento de la población. Por ejemplo, en el 2021 el decil 5 (que representa solo a ese 10% de la población) se lleva el 6,6% del total, mientras que la participación acumulada (20,6%) representa lo que se lleva la mitad de la población (el 50%).

En el 2019 el decil 5 (que representa solo a ese 10% de la población) se lleva el 6,6% del total, mientras que la participación acumulada (20%) representa lo que se lleva la mitad de la población (el 50%).

En un caso estamos mirando solo al 10% de la población que se ubica en ese decil, en el otro al total (acumulado). Acá también advertimos la desigualdad decreciente. En 2021 la mitad del país (de menores ingresos) recibe solo el 20,6% y la otra mitad, el 79,4%. En 2019 la mitad del país (de menores ingresos) recibe solo el 20% y la otra mitad, el 80%. Es decir hubo una leve mejora de 0,6% entre esos 2 años.

Del mismo modo, podemos decir que en 2021 el 10% más rico de la Argentina se lleva casi lo mismo que el 60% de la población.

Coeficiente de GINI

El coeficiente de Gini es igual a 0 si todas las unidades reciben lo mismo y se aproxima a 1 al incrementarse la desigualdad de la distribución. Es un método para identificar las desigualdades de ingresos (monetarios) en un determinado país y supone que cuánto más desarrollado está un país, más equidad suele haber, es decir el índice de Gini tiende a 0.

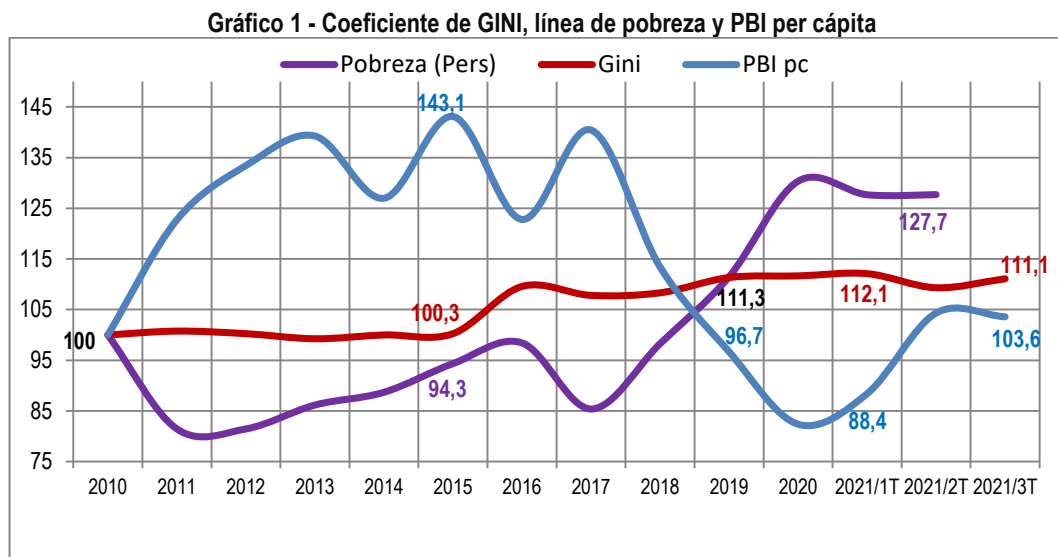
Es interesante observar la tendencia de este indicador en el tiempo (gráfico 1-línea roja). Si éste crece significa que una parte menor de la población se está volviendo más rica y otra mayor está siendo más pobre. Así como la tasa de pobreza mide el ingreso que necesitan los hogares pobres para alcanzar el valor de la Canasta Básica Total (línea de pobreza), también se puede considerar que la pobreza es una función dependiente del efecto distribución que mide Gini⁴.

El coeficiente de GINI del ingreso per cápita familiar (IPCF) de las personas fue de 0,441 en el 3º trimestre de 2021 (gráfico 1), mientras en el mismo período de 2019 había sido de 0,449, lo que implica un leve descenso de la desigualdad. Así lo informó el INDEC que muestra, al mismo tiempo, como vimos anteriormente, que la brecha de ingresos promedios se mantuvo descendente.

Si lo observamos con cierta visión retrospectiva al gráfico 1, vemos que estamos casi en las mismas condiciones de distribución del ingreso desde el 2010. A partir de esa fecha el PBI crece hasta casi US\$14.900, y la desigualdad cae hasta 0,398, ambos en el 2015. Luego el PBI per cápita se encuentra estancado, con oscilaciones, y también la desigualdad, hasta la crisis cambiaria del 2018 y la pandemia que baja drásticamente el PBI y aumenta la desigualdad y sobretodo la pobreza (ver gráfico 1). En el 2021 las mejoras son apenas

⁴ Si se hace una estimación de correlación entre los indicadores de Gini y de pobreza se vería que el resultado es de correlación positiva moderada, o sea existe cierto vínculo entre ambas medidas.

marginales, cierto mejoramiento de Gini, y de la pobreza, pero nada que despierte expectativas.



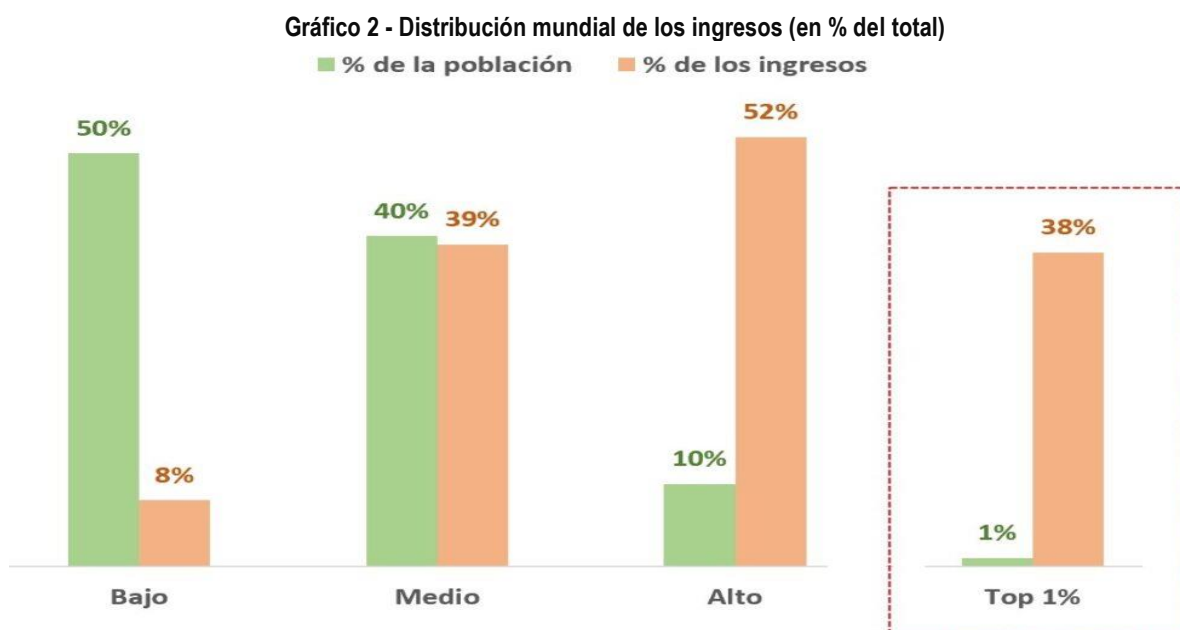
Fuente: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_4trim20F7BE1641DE.pdf

Pobreza se toma igual en el 1T y 2T porque es una medición semestral

A nivel mundial

Por lo general, no tomamos dimensión de lo bajos que son los ingresos a nivel mundial. El trabajo citado de Piketty, en lugar de utilizar deciles, divide a la población en tres grandes estratos (gráfico 2):

- el bajo, que representa al 50% de la población mundial con menores ingresos (2.500 millones de personas), solo se lleva el 8% de los ingresos, gana unos US\$/mes 230 y vive con menos de US\$/día 7,
- el medio, con el 40% siguiente de la población (2.000 millones de personas) que se lleva el 39% del total, y gana, en promedio, unos US\$/mes 1.215, y
- el alto, donde se encuentra el 10% más rico de la población mundial (517 millones de personas), se lleva el 52% del total y gana en promedio US\$/mes 7.300, en promedio, 32 veces más que la mitad (más pobre) del mundo. Dentro de este grupo hay que distinguir a:
- los “super millonarios”, es decir, el 1% más rico del mundo, se llevan el 38% del total y ganan en promedio unos US\$ 23.700 mensuales, es decir 103 veces más que la mitad del mundo.



Fuente: https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/Summary_WorldInequalityReport2022_Spanish.pdf

Conclusiones⁵

Las desigualdades contemporáneas de ingresos y riqueza son muy grandes. **La desigualdad es una opción política, no una inevitabilidad.** Las desigualdades de ingresos y riqueza han ido en aumento en casi todas partes desde la década de 1980, tras una serie de programas de desregulación y liberalización que adoptaron diferentes formas en diferentes países.

El aumento no ha sido uniforme: algunos países han experimentado incrementos espectaculares de la desigualdad (incluidos EE. UU., Rusia e India) mientras que otros (países europeos y China) han experimentado aumentos relativamente menores.

Las desigualdades globales contemporáneas se acercan a los niveles de principios del siglo XX, en la cúspide del imperialismo occidental. Aunque, si bien la desigualdad ha aumentado en la mayoría de los países, durante las últimas dos décadas, las desigualdades globales entre países han disminuido.

De hecho, la proporción de ingresos que capta actualmente la mitad más pobre de la población mundial es aproximadamente la mitad de lo que era en 1820, antes de la gran divergencia entre los países occidentales y sus colonias. En otras palabras, aún queda un largo camino por recorrer para deshacer las desigualdades económicas globales heredadas de la alta desigualdad en la organización de la producción mundial entre mediados del siglo XIX y mediados del XX.

Además las naciones se han vuelto más ricas, mientras que los gobiernos se han vuelto más pobres. Una forma de entender estas desigualdades es centrarse en la brecha entre la riqueza neta de los gobiernos y la riqueza neta del sector privado.

Durante los últimos 40 años, los países se han vuelto significativamente más ricos, pero sus gobiernos se han vuelto significativamente más pobres. La participación de la riqueza en manos de los actores públicos es cercana a cero o negativa en los países ricos, lo que significa que la totalidad de la riqueza está en manos privadas.

Abordar los desafíos del siglo XXI no es factible sin una redistribución significativa de las desigualdades de ingresos y riqueza. El surgimiento de los estados de bienestar modernos en el siglo XX, que estuvo asociado con un tremendo progreso en salud, educación y oportunidades para todos, estuvo vinculado al aumento de tasas impositivas progresivas y pronunciadas. Además existen otras opciones.

Esto jugó un papel fundamental para garantizar la aceptabilidad social y política de un aumento de los impuestos y la socialización de la riqueza. Será necesaria una evolución similar para abordar los desafíos del siglo XXI. La evolución reciente de la fiscalidad internacional muestra que, de hecho, es posible avanzar hacia políticas económicas más justas tanto a nivel mundial como dentro de los países.

⁵ https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/Summary_WorldInequalityReport2022_Spanish.pdf